

Actividad 2: Analizar y relacionar ideas presentes en textos filosóficos

PROPÓSITO

Se espera que los estudiantes relacionen conceptos e ideas clave de un texto. Para ello, activarán conocimientos previos, identificarán las ideas o conceptos clave, interpretarán y sintetizarán lo leído. Asimismo, se pretende que comparen la postura ahí presente con la de otros autores y evalúen críticamente lo leído en relación con sus experiencias personales y el contexto del mundo actual.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

OA 1

Explicar textos filosóficos que aborden un problema presente en la historia de la filosofía, considerando sus antecedentes, principales planteamientos, supuestos y contexto sociocultural.

OA b

Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.

ACTITUDES

- Pensar con consciencia de que los aprendizajes se desarrollan a lo largo de la vida y que enriquecen la experiencia.
- Trabajar con autonomía y proactividad en trabajos colaborativos e individuales para llevar a cabo eficazmente proyectos de diversa índole.

Duración: 12 horas pedagógicas

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

ACTIVAR CONOCIMIENTOS

El docente los invita a seguir las instrucciones del video *Descubre tu ikigai: vivir con propósito* (se adjunta link en la sección de Recursos y sitios web) a partir de la pregunta: ¿Cuál es tu ikigai? Los incentiva a que comparen su resultado con un compañero.

Para continuar, se reúnen en grupos y trabajan en torno al siguiente desafío: “Postulen tres condiciones básicas para la vida humana y justifiquenlas con ejemplos de la vida actual”. Cada grupo presenta al curso sus tres condiciones y discuten sobre cuáles son las mejores.

Ejemplo:

Condición	Justificación y ejemplo de la vida actual
Vive en sociedad	El humano es un ser social, político y cultural que vive en comunidad. Por ejemplo: La junta de vecinos es una instancia de diálogo con varios propósitos, como resolver problemas o dificultades que surjan en un territorio común, o generar ideas que mejoren las condiciones de convivencia y calidad de vida de los residentes.
Necesita afecto e intelecto	El ser humano necesita de momentos afectivo-emocionales, como los vínculos familiares, amistades, etc., y practicar regularmente su habilidad intelectual, como en la vida escolar y la comunicación interpersonal. Por ejemplo: Si un jefe trata con amabilidad y respeto a sus empleados, lo más probable es que se sientan cómodos y comprometidos con la empresa, lo que incluso puede aumentar los niveles de producción.

Es un ser creativo, libre y participativo	El ser humano es creativo, posee habilidades y destrezas y, por medio de su libertad de acción, participa en la sociedad bajo una responsabilidad ética y moral, tanto con él como con los demás. Por ejemplo: Un profesor elabora material educativo para sus alumnos por medio de su libertad creativa e intelectual, con el propósito de participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, entregándoles herramientas teóricas, socio-afectivas y actitudinales.
---	---

ANALIZAR A PARTIR DE CONCEPTOS CLAVE

El docente entrega a cada alumno una copia de la segunda lectura de esta unidad. Para un seminario sobre felicidad y vida buena, se sugiere *La condición humana*, fragmento de la obra homónima de Hannah Arendt. El curso activa en plenario sus conocimientos previos, respondiendo lo siguiente: ¿Cuál es la diferencia fundamental entre la vida humana y la de otras especies? Para finalizar, comparan sus respuestas con otro grupo.

Conexión interdisciplinaria:

Lectura crítica de textos
Lengua y literatura [3° Medio OA a]

Después, de manera individual, leen críticamente el primer capítulo del extracto (“Vita activa y la condición humana”). Contrastan las tres condiciones que propone la autora con las propuestas realizadas por sus grupos anteriormente. Luego, en plenario, exponen las diferencias y similitudes de las propuestas.

Ahora el profesor los desafía a que piensen en los conceptos clave del fragmento. Se sugiere trabajar en torno a *vita activa*, *condición humana* y *natalidad*. Tras definirlos, sintetizan lo leído en un mapa conceptual basados en las tres nociones. El docente les pide que seleccionen otros complementarios que apoyen a los conceptos clave.

Sugerencia para el docente:

Conceptos clave	Conceptos complementarios
VITA ACTIVA CONDICIÓN HUMANA NATALIDAD	Labor, trabajo, acción, mortalidad, pluralidad, libertad, contemplación, actividad

Para finalizar, interpretan las siguientes citas en grupos pequeños y exponen sus respuestas al curso:

- “La pluralidad es la condición de la acción humana debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá”.
- “Ya que la acción es la actividad política por excelencia, la natalidad, y no la mortalidad, puede ser la categoría central del pensamiento político, diferenciado del metafísico”.

INTERPRETACIÓN Y SÍNTESIS DEL TEXTO

Siguen trabajando en grupos pequeños y leen críticamente el capítulo 2 (“La expresión vita activa”). Para iniciar la tercera etapa, el profesor los invita a hacer las siguientes actividades:

- Desarrollan la noción de *libertad* propuesta por Aristóteles y dan cinco ejemplos contemporáneos de estilos de vida que privan al ser humano de dicha libertad.
- Generan una tabla comparativa entre los cambios de la expresión *vita activa* en la época clásica y en la época medieval.
- Interpretan las siguientes citas:

Conexión interdisciplinaria:

Influencia del contexto de los autores en sus ideas.
Historia [OA d]

- i. “La enorme superioridad de la contemplación sobre la actividad de cualquier clase, sin excluir a la acción, no es de origen cristiano”.
 - ii. “De la misma manera que la guerra se libra por amor a la paz, así toda clase de actividad, incluso los procesos de simple pensamiento, deben culminar en la absoluta quietud de la contemplación”.
 - iii. “La superioridad de la contemplación sobre la actividad reside en la convicción de que ningún trabajo del hombre puede igualar en belleza y verdad al kosmos físico, que gira inmutable y eternamente sin ninguna interferencia del exterior, del hombre o dios”.
 - iv. “Tradicionalmente, por lo tanto, la expresión *vita activa* toma su significado de la *vita contemplativa*; su muy limitada dignidad se le concede debido a que sirve las necesidades y exigencias de la contemplación en un cuerpo vivo”.
- Justifican la idea presente en el último párrafo por medio de una síntesis global del texto.

Por último, identifican todas las menciones que hace Hannah Arendt de autores que se refieran a la expresión *vita activa*, y las anotan en una línea de tiempo según corresponda a las épocas: clásica, medieval, moderna o contemporánea.

LECTURA COMPARADA

El profesor los invita a releer los dos textos entregados en esta unidad (fragmentos de Aristóteles y Hannah Arendt) y los desafía a generar una tabla comparativa entre las características de la *vita contemplativa* desarrolladas por Aristóteles y las de *vita activa* desarrolladas por Arendt.

Ejemplo:

Aristóteles VIDA CONTEMPLATIVA	Arendt VITA ACTIVA
Acción virtuosa que, por medio del entendimiento, lleva a la felicidad.	Íntimamente relacionada con la condición básica de la existencia humana: natalidad y mortalidad.
Es una actividad excelente, continua y placentera.	Está compuesta por tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción.
La suficiencia se encuentra en la vida contemplativa, ya que no espera resultados fuera de sí misma.	Labor, trabajo y acción están enraizadas en la condición de natalidad, en especial la acción, que está presente en todas las actividades humanas, preservando así el legado del ser humano.
Es practicada por el hombre sabio, que es el más suficiente de todos, y su práctica consiste en el ocio, en contemplar las cosas bellas y eternas, lo que lleva a la felicidad.	Toma su significado de la <i>vita contemplativa</i> , ya que sirve a las necesidades y exigencias de la contemplación, que es superior a la <i>vita activa</i> , ya que ningún trabajo del hombre puede igualar en belleza y verdad al <i>kosmos</i> físico.

REFLEXIÓN GRUPAL Y EVALUACIÓN

Para finalizar, los jóvenes evalúan individualmente el texto y reflexionan sobre las ideas de la autora, luego de haber analizado, interpretado y sintetizado lo leído. El docente los desafía a responder lo siguiente:

- Evaluar la presencia de las tres actividades que conforman a la *vita activa* (labor, trabajo y acción) en la sociedad chilena.

- Reflexionar en torno a lo siguiente: En tu círculo familiar, ¿predomina la labor, el trabajo o la acción? Justifica tu respuesta con hechos o momentos ocurridos en los últimos dos años.

ORIENTACIONES PARA LA ACTIVIDAD DE AULA

Los siguientes indicadores de evaluación, entre otros, pueden ser utilizados para evaluar formativamente la actividad:

- Relacionan conceptos centrales de teorías filosóficas.
- Comparan las similitudes y diferencias entre planteamientos de distintos pensadores.
- Relacionan textos filosóficos con el contexto sociocultural en el que fueron escritos.

Se recomienda hacer la actividad de inicio (*Descubre tu ikigai: vivir con propósito*) en un tiempo mínimo de 20 a 30 minutos, para que no se sientan presionados al realizar la secuencia instructiva.

Los alumnos también pueden trabajar el mapa conceptual desde conceptos particulares que deriven a los globales; por ejemplo: con los conceptos clave *labor, trabajo, acción*.

Respecto de la tabla de analogía y contraste entre *vida contemplativa* y *vita activa*, se recomienda que releen el fragmento de Aristóteles para reactivar los conocimientos de la Actividad 1.

De manera opcional, el docente puede usar alguna de las películas sugeridas en la sección de Recursos (u otra que estime pertinente) para profundizar con ellos en el análisis crítico. Así, establecen relaciones entre lo que vieron y el fragmento de Arendt, reflexionan sobre las condiciones humanas presentes en el filme, comparan lo que observaron en él con la noción aristotélica de *libertad* y evalúan si la visión de mundo de la película se asemeja al mundo actual.

RECURSOS Y SITIOS WEB

- Películas: *1984* (1984, director: Michael Radford) y *Blade Runner* (1982, director: Ridley Scott).
- Video *Descubre tu ikigai: vivir con propósito*:

<https://link.curriculumnacional.cl/https://www.youtube.com/watch?v=LgJTJpLIQRI>

Si no pueden acceder al video, se sugiere utilizar la siguiente guía:

¿Cuál es tu «ikigai»? ¿Para qué vives?



Las cuatro principales preguntas que deben contestar son:

1. ¿Qué es lo que amas hacer?
2. ¿Qué es lo que el mundo necesita de ti?
3. ¿En qué eres bueno?
4. ¿Pueden pagarte por lo que haces?

[Fuente: <https://link.curriculumnacional.cl/https://ununiversomejor.com/ikigai-la-razon-de-vivir/>]

- Fragmento de la obra *La condición humana* de Hannah Arendt.

Hannah Arendt (1906-1975, Alemania)

Filósofa y teórica política. Es reconocida, entre otras cosas, por su examen al origen de los totalitarismos y por defender el pluralismo y la libertad en el espacio político. En su obra *La condición humana*, rescata el valor de la *vita activa* en sus tres formas (labor, trabajo y acción) como condición fundamental para el desarrollo de los seres humanos.

Capítulo I La condición humana

1. VITA ACTIVA Y LA CONDICIÓN HUMANA

Con la expresión *vita activa* me propongo designar tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. Son fundamentales, porque cada una corresponde a una de las condiciones básicas bajo las que se ha dado al hombre la vida en la tierra.

Labor es la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida. La condición humana de la labor es la misma vida.

Trabajo es la actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un «artificial» mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales.

Dentro de sus límites se alberga cada una de las vidas individuales, mientras que este mundo sobrevive y trasciende a todas ellas. La condición humana del trabajo es la mundanidad.

La acción es la única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo. Mientras que todos los aspectos de la condición humana están de algún modo relacionados con la política, esta pluralidad es específicamente la condición –no sólo la *conditio sine qua non*, sino la *conditio per quam*– de toda vida política.

(...) La pluralidad es la condición de la acción humana debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá.

Estas tres actividades y sus correspondientes condiciones están íntimamente relacionadas con la condición más general de la existencia humana: nacimiento y muerte, natalidad y mortalidad. La labor no sólo asegura la supervivencia individual, sino también la vida de la especie. El trabajo y su producto artificial hecho por el hombre, concede una medida de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida mortal y al efímero carácter del tiempo humano. La acción, hasta donde se compromete en establecer y preservar los cuerpos políticos, crea la condición para el recuerdo, esto es, para la historia. Labor y trabajo, así como la acción, están también enraizados en la natalidad, ya que tienen la misión de proporcionar y preservar –prever y contar con– el constante aflujo de nuevos llegados que nacen en el mundo como extraños. Sin embargo, de las tres, la acción mantiene la más estrecha relación con la condición humana de la natalidad; el nuevo comienzo inherente al nacimiento se deja sentir en el mundo sólo porque el recién llegado posee la capacidad de empezar algo nuevo, es decir, de actuar. En este sentido de iniciativa, un elemento de acción, y por lo tanto de natalidad, es inherente a todas las actividades humanas. Más aún, ya que la acción es la actividad política por excelencia, la natalidad, y no la mortalidad, puede ser la categoría central del pensamiento político, diferenciado del metafísico [...]

2. LA EXPRESIÓN VITA ACTIVA

La expresión *vita activa* está cargada de tradición. Es tan antigua (aunque no más) como nuestra tradición de pensamiento político. Y dicha tradición, lejos de abarcar y conceptualizar todas las experiencias políticas de la humanidad occidental, surgió de una concreta constelación histórica: el juicio a que se vio sometido Sócrates y el conflicto entre el filósofo y la *polis*. Esto eliminó muchas experiencias de un pasado próximo que eran inaplicables a sus inmediatos objetivos políticos y prosiguió hasta su final, en la obra de Karl Marx, de una manera altamente selectiva. La expresión misma –en la filosofía medieval, la traducción modelo de la aristotélica *bios politikos*– se encuentra ya en san Agustín, donde como *vita negotiosa* o *actuosa*, aún refleja su significado original: vida dedicada a los asuntos público-políticos.

Aristóteles distinguió tres modos de vida (*bioi*) que podían elegir con libertad los hombres, o sea, con plena independencia de las necesidades de la vida y de las relaciones que originaban. Este requisito de libertad descartaba todas las formas de vida dedicadas primordialmente a mantenerse vivo, no sólo la labor, propia del esclavo, obligado por la necesidad a permanecer vivo y sujeto a la ley de su amo, sino también la vida trabajadora del artesano libre y la adquisitiva del mercader. En resumen, excluía a todos los que involuntariamente, de manera temporal o permanente, habían perdido la libre disposición de sus movimientos y actividades. Esas tres formas de vida tienen en común su interés por lo «bello», es decir, por las cosas no necesarias ni meramente útiles: la vida del disfrute de los placeres corporales en la que se consume lo hermoso; la vida dedicada a los asuntos de la *polis*, en la que la excelencia produce bellas hazañas y, por último, la vida del filósofo dedicada a inquirir y contemplar las cosas eternas, cuya eterna belleza no puede realizarse mediante la interferencia productora del hombre, ni cambiarse por el consumo de ellas.

La principal diferencia entre el empleo de la expresión en Aristóteles y en el medioevo radica en que el *bios politikos* denotaba de manera explícita sólo el reino de los asuntos humanos, acentuando la acción, *praxis*, necesaria para establecerlo y mantenerlo. Ni la labor ni el trabajo se consideraba que poseyera suficiente dignidad para constituir un *bios*, una autónoma y auténticamente humana forma de vida; puesto que servían y producían lo necesario y útil, no podían ser libres, independientes de las necesidades y exigencias humanas. La forma de vida política escapaba a este veredicto debido al modo de entender los griegos la vida de la *polis*, que para ellos indicaba una forma muy especial y libremente elegida de organización política, y en modo alguno sólo una manera de acción necesaria para mantener unidos a los hombres dentro de un orden.

(...) Con la desaparición de la antigua ciudad-estado –parece que san Agustín fue el último en conocer al menos lo que significó en otro tiempo ser ciudadano–, la expresión *vita activa* perdió su específico significado

político y denotó toda clase de activo compromiso con las cosas de este mundo. Ni que decir tiene que de esto no se sigue que labor y trabajo se elevaran en la jerarquía de las actividades humanas y alcanzaran la misma dignidad que una vida dedicada a la política. Fue, más bien, lo contrario: a la acción se la consideró también entre las necesidades de la vida terrena, y la contemplación (el *bios theóretikos*, traducido por *vita contemplativa*) se dejó como el único modo de vida verdaderamente libre.

Sin embargo, la enorme superioridad de la contemplación sobre la actividad de cualquier clase, sin excluir a la acción, no es de origen cristiano. La encontramos en la filosofía política de Platón, en donde toda la utópica reorganización de la vida de la *polis* no sólo está dirigida por el superior discernimiento del filósofo, sino que no tiene más objetivo que hacer posible la forma de vida de éste. La misma articulación aristotélica de las diferentes formas de vida, en cuyo orden la vida del placer desempeña un papel menor, se guía claramente por el ideal de contemplación (*theoría*). A la antigua libertad con respecto a las necesidades de la vida y a la coacción de los demás, los filósofos añadieron el cese de la actividad política (*skhole*); por lo tanto, la posterior actitud cristiana de liberarse de la complicación de los asuntos mundanos, de todos los negocios de este mundo, se originó en la filosofía *apolitia* de la antigüedad. Lo que fue exigido sólo por unos pocos se consideró en la era cristiana como derecho de todos.

La expresión *vita activa*, comprensiva de todas las actividades humanas y definida desde el punto de vista de la absoluta quietud contemplativa, se halla más próxima a la *askholia* («inquietud») griega, con la que Aristóteles designaba a toda actividad, que al *bios politikos* griego. Ya en Aristóteles la distinción entre quietud e inquietud, entre una casi jadeante abstención del movimiento físico externo y la actividad de cualquier clase, es más decisiva que la diferencia entre la forma de vida política y la teórica, porque finalmente puede encontrarse dentro de cada una de las tres formas de vida. Es como la distinción entre guerra y paz: de la misma manera que la guerra se libra por amor a la paz, así toda clase de actividad, incluso los procesos de simple pensamiento deben culminar en la absoluta quietud de la contemplación. Cualquier movimiento del cuerpo y del alma, así como del discurso y del razonamiento, han de cesar ante la verdad. Ésta, trátese de la antigua verdad del Ser o de la cristiana del Dios vivo, únicamente puede revelarse en completa quietud humana.

Tradicionalmente y hasta el comienzo de la Edad Moderna, la expresión *vita activa* jamás perdió su connotación negativa de «*in-quietud*», *nec-otium*, *a-skholia*. Como tal permaneció íntimamente relacionada con la aún fundamental distinción griega entre cosas que son por sí mismas lo que son y cosas que deben su existencia al hombre, entre cosas que son *physei* y las que son *nomō*. La superioridad de la contemplación sobre la actividad reside en la convicción de que ningún trabajo del hombre puede igualar en belleza y verdad al *kosmos* físico, que gira inmutable y eternamente sin ninguna interferencia del exterior, del hombre o dios. Esta eternidad sólo se revela a los ojos humanos cuando todos los movimientos y actividades del hombre se hallan en perfecto descanso. Comparada con esta actitud de reposo, todas las distinciones y articulaciones de la *vita activa* desaparecen. Considerada desde el punto de vista de la contemplación, no importa lo que turbe la necesaria quietud, siempre que la turbe.

Tradicionalmente, por lo tanto, la expresión *vita activa* toma su significado de la *vita contemplativa*; su muy limitada dignidad se le concede debido a que sirve las necesidades y exigencias de la contemplación en un cuerpo vivo.

Hannah Arendt (2003). La condición humana